

# TESIS DOCTORAL

## LA RESILIENCIA EN BARRIOS MARGINALES A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN DE CALLE: ESTUDIOS DE CASOS EN LOS ASPERONES.



UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA

Doctorando: Jesús Juárez Pérez – Cea.

Director: Dr. Cristóbal Ruiz Román.

Programa de doctorado: Los profesionales de la Educación ante el  
Cambio Social.

Facultad Ciencias de la Educación.

Universidad de Málaga. Año 2017.



## **LA RESILIENCIA EN BARRIOS MARGINALES A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN DE CALLE: ESTUDIOS DE CASOS EN LOS ASPERONES.**

El título elegido para esta investigación es: La resiliencia en barrios marginales a través de la educación de calle: estudios de casos en Los Asperones. En ella profundizaremos sobre el concepto de resiliencia, educación de calle, la realidad del barrio de Los Asperones y los procesos resilientes, a través de dos estudios de casos.

En la primera parte de la presente tesis doctoral nos encontraremos los objetivos que nos marcamos con la investigación. En esta observaremos un objetivo general y ocho objetivos específicos. Acto seguido, trabajaremos sobre el estado de la cuestión y contextualización teórica del estudio donde encontraremos un marco teórico sobre la resiliencia: en ella haremos una introducción al concepto y trabajaremos sobre las etapas de la resiliencia, trabajando sobre la evolución del término para terminar con los diferentes ámbitos y factores que influyen en la resiliencia. En la segunda parte del marco teórico trabajaremos sobre la educación de calle, en el cual hemos investigado para definir el concepto y adentrarnos en la historia de esta metodología de trabajo educativo. Elementos como las diferentes funciones del educador/a de calle, el perfil del educador/a o las etapas de la educación de calle serán trabajadas en este apartado de la investigación.

Por otra parte, para cerrar el marco teórico hablaremos del barrio de Los Asperones, una barriada de transición de la ciudad de Málaga que vive una situación de emergencia social. Para ayudarnos a contextualizar esta realidad iremos mostrando cual ha sido la situación de la población gitana desde sus orígenes hasta la realidad concreta de Los Asperones, pasando por la situación de la comunidad gitana en España, Andalucía y Málaga.

En cuanto a la metodología trabajada en esta investigación ha tenido una doble vertiente: por un lado, hemos trabajado desde una perspectiva cuantitativa, en la cual iremos explicando cuales han sido los instrumentos de recogida de información que hemos utilizado, nuestros procedimientos y como hemos ido realizando el análisis de los datos recogidos.

Mientras, por otro lado, hemos utilizado una metodología cualitativa para poder profundizar en el estudio sobre las relaciones sociales y educativas existentes en esta investigación. En este apartado hemos ido trabajando sobre dos estudios de casos, y para ello, mostraremos cual ha sido nuestro proceso de selección del estudio de caso, el código

ético y la negociación de la investigación y cuáles han sido los instrumentos de recogida de información: entrevistas, diario del investigador, Focus Group, fotografías e imágenes, etc. Para concluir hemos procedido a la elaboración de los informes de esta investigación, donde encontramos en primer lugar un informe sobre Los Asperones, a través de un descriptivo de la situación de la barriada a diferentes niveles: sociodemográfico, sociolaboral, educativo, sanitario y judicial. Tras este descriptivo, pasaremos a la interpretación y la discusión de los resultados más significativos sobre el barrio.

Por otra parte, nos encontraremos los otros dos informes sobre nuestros estudios de casos: En primer lugar, sobre Paco El Piri, un hombre gitano nacido en Granada y criado entre Los Asperones y la prisión. Acto seguido se expondrá el informe del estudio de caso de Francisco El Caco. Francisco es un joven de etnia gitana nacido en la barriada de Los Asperones. Nuestra idea con ambos estudios es ir elaborando un informe que nos permita analizar cuáles han sido los procesos resilientes que han tenido ambos protagonistas, y cuál ha sido la influencia de la educación de calle.

Para finalizar encontraremos las conclusiones generales de la investigación. En ella pretendemos ofrecer un análisis que permita a los profesionales de la educación mejorar sus intervenciones educativas y poder promover procesos resilientes en las personas con las que trabajen. Es por ello que en este apartado trabajaremos sobre las principales similitudes y diferencias de ambos estudios de casos, y la influencia que tiene vivir en un contexto marginal como el de Los Asperones.

## **9.1 CONCLUSIONES GENERALES.**

### **9. 1. 1. Conclusiones.**

Durante el desarrollo de esta investigación se ha realizado un análisis de la evolución del concepto de la resiliencia, y ésta pone de relieve que los primeros estudios sobre resiliencia se centraron fundamentalmente en conocer las capacidades de la persona resiliente.

Posteriormente, las investigaciones sobre este controvertido concepto ya no sólo se ocuparon de estudiar a la *persona* resiliente, sino de comprender los *procesos* resilientes, poniendo de ese modo el foco de atención en qué aspectos y contextos influyen para la aparición de dichos procesos. En este sentido, las últimas investigaciones sobre resiliencia ponen en evidencia que este concepto está en plena construcción. En efecto, todo el entramado que conlleva el concepto de resiliencia nos habla de un concepto que sigue radicalmente abierto a nuevas vías de investigación.

Metafóricamente podríamos describir dicha complejidad del concepto de resiliencia con el concepto de red. Los procesos resilientes son complejos y las personas que vivencian una situación adversa se encuentran en medio de esa red. Esa red está compuesta por una gran cantidad de elementos que sostienen a la persona: la familia, la comunidad, una relación educativa, el grupo de iguales, agentes educativos de diferentes ámbitos educativos, ya sea propios del ámbito escolar o de ámbitos de la educación social, la cultura, los relatos personales o comunitarios. Todos ellos son elementos que de una u otra manera van generando sinergias, las cuales contribuyen a poner en marcha procesos resilientes. Esas sinergias, actúan a modo de nodos dentro de la red, y con ello se convierten en verdaderos agentes de resiliencia.

Con todo ello, podemos concluir que los estudios sobre resiliencia están ante un nuevo reto: el analizar y comprender cómo se generan los procesos resilientes, cómo se fragua la compleja red de la resiliencia y cuáles son sus nodos y sinergias. Analizar el funcionamiento de todo este complejo entramado que se construye alrededor de un proceso resiliente es a todas luces imprescindible para tener ciertas y mejores claves para el trabajo socioeducativo. Un trabajo socioeducativo que vaya más allá de lo individual y recoja las sinergias que hay en lo común, para de ese modo fortalecer los procesos resilientes.

### **9.1.2. Estar en la marginación: “El educador/a que se moja y se lanza al agua donde domina el pulpo”.**

La educación de calle posibilita un estilo de intervención educativa, que es capaz de afrontar las adversidades provenientes del sistema escolar, políticas sociales, sistema penitenciario o de un centro cualquiera.

La educación de calle oferta la posibilidad de ser entendida como una referencia cercana y parte activa de la comunidad. En este sentido, autores como Arquero (1998) nos expresan que uno de los fundamentos básicos de la educación de calle es su intervención, centrada en la afectividad y la creación de nuevos vínculos sanos donde ambos, educadores/as y los educandos sienten la relación desde una perspectiva recíproca, donde todos y todas nos educamos entre nosotros y nosotras. Por tanto, las relaciones basadas de la educación de calle nos ayudan a plantear un cambio de paradigma donde no es el educador o educadora el único que educa ni el educando el único que aprende, sino ambos son capaces de vivir un proceso en el que crecen juntos.

Este tipo de relación educativa ayuda a que los educandos tengan una relación de confianza, desde donde se puedan construir procesos educativos. Es aquí donde valores como la confianza comienzan a establecerse como un astillero clave en toda relación educativa.

Observamos que la propia comunidad reconoce la relación entre educador o educadora de calle y el educando. Desde esta cercanía y *ser capaz de mojarse al entorno donde domina el pulpo*.

*“M2: Otro payo mu bueno (refiriéndose a un educador de calle).*

*M1: Ese nos parece gitano Dolores. Ese es gitano.*

*M3: Este es otro que se pasa ya de bueno.*

*M1: Está ahí en lo bueno y en lo malo, y dándonos apoyo cuando han pasao cosas”.*

*(Grupo Focal de vecinas de Asperones).*



Ilustración 59. El educador que se moja y se lanza al agua donde domina el pulpo. (Ilustración cedida por Patxi Velasco).

*“Se nota una diferencia enorme, y se nota mucho, está siempre con vosotros, está muy involucrado, él no está a la mano de Dios, es como un guía que no lo deja solo en este camino”.*

*(Entrevista Juan Alberto, profesor de alfabetización).*

Encontramos como la propia comunidad define al educador o educadora de calle como parte de la propia comunidad y es que uno de los objetivos que tiene la educación de calle es apostar por la calle y el medio abierto como un lugar cotidiano que fomente momentos de encuentro desde una perspectiva de cercanía y acompañamiento (De Oña, 2010), por tanto como profesionales de la educación debemos ser capaces de *mojarnos y lanzarnos al agua donde domina el pulpo* convirtiéndonos en parte de la comunidad y siendo un referente cercano y educativo con las personas que trabajamos.